

**DIARIO DE OPERACIONES Y NOTAS DEL TENIENTE DE CABALLERÍA
D. CARLOS GALINDO CASELLAS
AÑO 1936. 1º AÑO TRIUNFAL**

MES DE JULIO DE 1936

RUTE

- Día 17. Ante los rumores de sublevación de las tropas del Ejército de África y de la seguridad de que Falange Española no estaba ajena al mismo me pongo en relación con el jefe de Falange de Rute y acordamos en línea general la adhesión al movimiento y preparamos la gente disponible que no es mucha.
- Día 18. Coordino la actuación de Falange Española ante los acontecimientos que se avecinan; los elementos del Frente Popular están agitados. Por la tarde a eso de las 6 me presento en el cuartel de la Guardia Civil, ofreciéndome al alférez de la misma D. Basilio Osado Labrador y estando hablando con él se presenta con igual fin el teniente de Artillería D. Adolfo Roldán Moscoso, retirado en Rute. Por la noche y aprovechando que era sábado y por tanto día de sesión del Ayuntamiento, hago suspender la sesión cuando por radio se oyó el bando del general Queipo de Llano y las excitaciones de la Pasionaria. Entretuve del mejor modo posible a los concejales e hice ir al Ayuntamiento a la mayoría de dirigentes marxistas y frentepopulistas. En una escapada aviso a varios de los nuestros que se encontraban en el Casino esperando de que se trataba de detenerlos y así se entra en el nuevo día, esperando que el alférez Osado fuera a proclamar el estado de guerra.
- Día 19. A las dos de la madrugada no me dejan salir del Ayuntamiento por haber excitado sospechas, estoy solo con los cabecillas, hasta que a las tres de la madrugada se presenta el alférez y proclama el estado de guerra. Acto seguido se clausuraron todos los Centros de los partidos del Frente Popular y se procedió a la detención de los cabecillas, escapándose solo el concejal Antonio Ortega [Francisco Ortega Baena], uno de los más peligrosos elementos del pueblo. Las fuerzas de que disponíamos eran el alférez de la Guardia Civil, un brigada, dos cabos y catorce guardias civiles, un cabo y seis guardias municipales, un cabo y diez guardias rurales, el jefe de Falange Española con 12 falangistas y el teniente Roldán con 16 paisanos; de armamento muy escasos y a base de escopetas los que no eran guardias civiles, por haber sido desarmados días antes todos los paisanos y llevadas las armas a Cabra, incluso las carabinas de los guardas rurales. A las 9 se comenzó la organización de la Guardia Cívica. A las tres de la tarde me hice cargo del Ayuntamiento y a las cinco salía con el alférez y el jefe de Falange Española con gente que ocupaba dos camiones para la aldea de Lagunillas, en donde se temía un ataque de los marxistas del Higueral; en esta aldea de Lagunillas se queda organizada la Guardia Cívica y Falange Española regresando a las 10 de la noche a Rute en donde no ocurrió novedad alguna.
- Día 20. Prosigue con gran actividad la formación de la Guardia Cívica presentándose gran número de paisanos y notándose cierta resistencia en los

empleados administrativos municipales a los que obligo a permanecer en sus puestos; se ordena por el alférez la recogida de las radios pertenecientes a los simpatizantes con el Frente Popular. Circulan rumores alarmantes de un próximo ataque a Rute pero no se nota más novedad que la paralización momentánea de los trabajos y la desaparición de gran número de obreros que se refugian en la Sierra.

- Día 21. Prosiguen engrosando las milicias; la situación del pueblo se va normalizando con rapidez. Se presentan algunos falangistas con los cuales se organiza la primera escuadra de Falange Española que acto seguido empieza a prestar servicio de vigilancia en el exterior del pueblo.
- Día 22. Transcurre el día sin novedad. Se sabe que Priego es nuestro, así como Cabra, Lucena, Encinas Reales, Palenciana, Iznájar y varias aldeas enclavadas entre estos pueblos, si bien las comunicaciones no están normales. Queipo de Llano nos anima con sus charlas, aunque no lo creemos a pies juntillas todo lo que dice pues se sabe que la escuadra no es nuestra en su mayoría y que tratará de impedir el paso de las tropas de África a la Península, pero de todas maneras los ánimos no decaen ni un solo momento.
- Día 23. Por la mañana llaman de Iznájar cuyo sargento de la Guardia Civil dice que lo van a atacar la gente de las aldeas y los rojos de Loja. Transcurre el día sin novedad ni en Rute ni en Iznájar.
- Día 24. Por la mañana vuelve a llamar el sargento de Iznájar insistiendo en que va a sufrir un ataque y que no tiene fuerzas para rechazarlo. Resulta que lo que él creía columna roja es el acompañamiento de un entierro, me parece y a todos los demás igual, que ese sargento tiene poco espíritu. No ocurre novedad prosiguiendo la organización de fuerzas y construcción de trincheras y algo parecido a blocaos en los alrededores del pueblo de Rute.
- Día 25. De nuevo llaman de Iznájar, por lo visto es una nueva modalidad de toque de diana. Salen tres camiones con fuerzas para Lucena que se dice va a ser atacada por una fuerte columna de Málaga, que en realidad solo se apoderó de Puente Genil. Por la noche regresa a Rute esta fuerza sin novedad; se ha constituido Falange Española en las aldeas intermedias con Lucena que ya prestan servicio asegurando la carretera. Rute cuenta ya con fuerzas y elementos suficientes para hacer frente a un ataque rojo.
- Día 26. Prosigue la organización de nuevas fuerzas y no ocurre novedad.
- Día 27. Por la mañana salgo con el jefe de Falange Española y dos hombres para volar una alcantarilla en la carretera de Benamejé y Cuevas de San Marcos, en el sitio de los Aguilares, sin poderlo llevar a efecto. No ocurre novedad.
- Día 28. De nuevo trato de conseguir la voladura de la alcantarilla sin conseguirlo. Regreso a Rute. De nuevo llaman de Iznájar diciendo que una columna de Loja lo va a atacar de un momento a otro. Ha salido ya el perito D. José María Martínez para volar el Puente de Hierro de la carretera de Loja y allí voy yo también con gente y dinamita ayudado por los de Iznájar quedaba

cortado el puente a eso de las tres de la tarde sin que se hubiera presentado el enemigo; en Iznájar noto mucho nerviosismo. Al regresar a Rute por la tarde se traba un ligero tiroteo en las Huertas de la Granja, sin que se pueda precisar si hubo bajas por parte de los rojos, regresando a Rute sin novedad.

- Día 29. Prosigue la organización defensiva de Rute; a mediodía se tirotea a los refugiados en la Sierra que constituyen un serio peligro para el pueblo, pero al parecer no tienen armas pues no repelen el tiroteo. Transcurre el día sin novedad.
- Día 30. Prosigue activamente la fortificación de Rute. La población obrera no da signos de hostilidad, pero se nota que van desapareciendo muchos obreros que huyen a campo rojo. Sin novedad.
- Día 31. Con los voluntarios me dirijo en el camión blindado que hemos preparado a la carretera de Cuevas y volamos una alcantarilla a un kilómetro escaso del puente de Cuevas. Las explosiones siembran el pánico en el pueblo de Cuevas y vemos huir a la Sierra de Cuevas a mucha gente. Por una falsa alarma se libra un ligero tiroteo, no ocurriendo novedad y regresando a Rute. En la voladura han intervenido también los falangistas de Encinas Reales que se presentaron cuando se colocaban los barrenos.

MES DE AGOSTO DE 1936

- Día 1. Transcurre el día sin novedad alguna. Cerca de Iznájar cortan el telégrafo y el teléfono que se arreglan el mismo día.
- 02/08/1936. De nuevo llaman de Iznájar diciendo que va a ser atacada. A mediodía se presenta una comisión de Iznájar que pide al alférez de la Guardia Civil que vaya alguien a ese pueblo para organizar su defensa y las fuerzas que allí hay que carecen de dirección y mando. Me ruega el alférez que vaya yo, que acepto y me traslado por la tarde a ese pueblo.

IZNÁJAR

Me he hecho cargo del mando de todo, ya que hay una desorganización enorme, no hay milicias nacionales ni casi Falange Española cuyo jefe local no me parece adecuado a las circunstancias. Por la noche destituyo al Ayuntamiento del que encargo al secretario y se procede a encarcelar a los dirigentes frentepopulistas.

- Día 3. Comienza con gran actividad la formación de guardias cívicas y de Falange Española; se nota que el pueblo ha reaccionado y apoya con entusiasmo los esfuerzos que hago por llegar a tener a corto plazo una fuerza eficiente. El sargento parece que también se pone un poco a tono con las circunstancias. Sigue la detención de rojos y su encarcelamiento.

- Día 4. Prosigue con toda actividad la organización de Falange Española y milicias; de la aldea de la Celada vienen varios falangistas antiguos con lo cual dispongo de un sargento, dos cabos y trece guardias civiles, contando con los refugiados de Loja y [el cortijo de] las Mozas y 28 falangistas más unos 50 voluntarios de la Guardia Cívica. El pueblo ha reaccionado por completo y coopera con entusiasmo a la obra de salvación común. No ocurre novedad.
- Día 5. En la aldea de Remolino, donde está situada la fábrica de energía eléctrica que suministra fluido a 22 pueblos, cortan el telégrafo, el teléfono y los cables de conducción de energía eléctrica; estos servicios quedan restablecidos por la mañana, por las fuerzas que envío al mando del sargento Rivero y amenazo a los habitantes de dicha aldea con quemar las casas de los dirigentes si vuelven a cortar estos servicios públicos. Resto del día sin novedad.
- Día 6. Sigue la organización de fuerzas cívicas y de Falange Española. Transcurre el día sin novedad. Compruebo que todo el campo de Iznajar está en manos de los rojos y las comunicaciones con Rute en mala situación por estar dominada la carretera por los montes de Remolino en manos de los rojos de esta aldea y de Cuevas de San Marcos.
- Día 7. En Remolino cortan de nuevo todas las comunicaciones y destruyen las compuertas de la presa del Genil. Con la fuerza de que dispongo voy a esa aldea y cruzo el río por la presa, pues ha desaparecido también la barca y quedan reestablecidos los servicios después de trabajar con intensidad. En la aldea no queda un solo hombre, pues han huido todos a los montes. En castigo y cumpliendo mi amenaza anterior se queman la casa donde estaba situado el Centro Socialista y la del cabecilla Blas Alarcón Higuera que se encuentra huido. Resto del día sin novedad.
- Día 8. Tengo ya una falange completa de Infantería. Recibo 25 fusiles de Rute y cuatro cajas de municiones. Se nota efervescencia en el campo. No ocurre novedad.
- Día 9. Recibo confidencias de que hay una concentración en los Ventorros de Balerna situados a 7 kilómetros por la carretera de Loja de donde salen los rojos que están saqueando los cortijos. A las 9 de la mañana se ve un grupo que saquea un cortijo a unos 5 kilómetros y en su vista salgo con una patrulla formada por los guardias Rodrigo y Cívico y el colegial Sánchez y 14 falangistas para el sitio llamado El Chaparral que fue rebasado rechazando a los rojos a los que se les vio recoger dos bajas y llego a un kilómetro y medio de los Ventorros de Balerna sosteniendo nuevo tiroteo sin consecuencias. Al regresar hacia Rute es sorprendido el cabecilla rojo de Arroyo Cerezo, Francisco Lobato Morente, que estaba saqueando un cortijo, llevando el producto del robo en dos caballerías y en cumplimiento del bando del General Queipo de Llano, previo interrogatorio, fue fusilado incautándose mi fuerza de una escopeta cargada con metralla, una pistola con municiones y un cuchillo.

Al atardecer y ante las noticias de que un grupo enemigo procedente de El Higueral y Algarinejo se aproximaba a Iznájar por la carretera del Arroyo de Priego, salgo con la fuerza disponible a su encuentro, dividiéndola en dos grupos: uno al mando del sargento Rivero avanzó por la mencionada carretera

llegando a un kilómetro de la aldea del Higueral y otro a mis órdenes llegó a la aldea de la Celada y desde allí avanzo por la izquierda del Higueral llegando a la altura de este poblado. Se sostuvo fuerte tiroteo hasta bien entrada la noche, causando bajas vistas al enemigo que huyó a la desbandada por la carretera de Algarinejo, regresando la fuerza sin novedad a Iznájar.

- Día 10. A las 7 de la mañana se recibe en Iznájar la noticia de que una columna de camiones baja por la carretera de Loja hacia la Plaza, conduciendo al parecer unos 300 hombres. El oficial que suscribe con objeto de comprobar la veracidad de esta noticia, envió al Puente de Hierro cortado al sargento Rivero con dos guardias y una escuadra de Falange Española ordenándole que fuera por las lomas de Cuesta Colorada situada a medio kilómetro del pueblo escasamente y desde allí que bajara hasta el puente distante dos kilómetros por la carretera de Loja. Este cometido no pudo cumplirlo porque al llegar a la cumbre de Cuesta Colorada descubrió al enemigo que ascendía por la falda opuesta, comprobando que el ataque lo llevaban unos 500 hombres de Infantería, Guardia Civil y de Asalto, ayudados por grandes masas de milicianos rojos armados. La fuerza organizada había llegado hasta el puente en camiones y desde allí a pie hasta donde los descubrió. Comprobó asimismo que continuaban cruzando el río los rojos de las aldeas. La patrulla abrió el fuego inmediatamente contra los que marchaban rápidamente contra la Plaza, causándoles gran número de bajas. El que suscribe en vista de la intensidad del fuego envió otra patrulla al mando de un cabo de la Guardia Civil formada por 8 falangistas y tomó las disposiciones necesarias para la defensa; esta patrulla apoyó la retirada del sargento que la efectuó en orden y sin bajas por nuestra parte, pero quedando Loma Colorada en poder de los rojos que se extendieron por todos los alrededores del pueblo.

A las 8 ordené la evacuación de la parte baja del pueblo, lo que se verificó sin novedad y con toda rapidez, ocupando todos los puntos necesarios para la defensa para la cual solo contaba con 41 fusiles con 5 cajas de municiones y 70 escopetas con escasos cartuchos, a pesar de lo cual y lo exiguo de los medios la población estaba animada y confiada. Bajo un intenso fuego de fusil y ametralladoras distribuí la fuerza dejando 28 fusiles en el paseo de la Antigua y casas inmediatas, 4 en la torre de la iglesia, 4 en el castillo, 3 en la Cruz del Postigo y dos con el que suscribe para acudir a donde fuera necesario. Los escopeteros con el armamento de que disponían y algunos cartuchos de dinamita y gasolina los distribuí en la parte más adecuada y al mismo tiempo más resguardada de la población. Di la orden de no disparar mientras no vinieran al asalto es decir sobre seguro para aprovechar las municiones pues no se podrían reponer de momento; el sargento Rivero se hizo cargo de la fuerza del paseo de la Antigua y el que suscribe lo hizo de la totalidad del pueblo.

Desde las 8 a las 9 y media de la mañana sufrió Iznájar un espantoso fuego de fusil y ametralladoras, que fue aumentando a medida que avanzaba el día; a mediodía próximamente comenzó el enemigo a bombardear la parte alta del pueblo con mortero colocando 14 proyectiles, por lo cual ordené la evacuación de esa parte de la población por los combatientes y que se refugiara todo el personal en las cuevas de pedriza que abundan en el pueblo.

A las 12 y media el enemigo se lanzó al asalto, en dirección a la parte baja de la población llegando a unos 30 metros de las primeras casas, siendo enérgicamente rechazado por los defensores del paseo, casas inmediatas y torre de la iglesia causándoles un gran número de bajas, viéndose caer a un oficial que

los mandaba; de la fuerza defensora solo hubo que lamentar un guardia herido leve en la cara. El tiroteo continuó con la misma intensidad hasta las 4 de la tarde en que fue disminuyendo hasta cesar por completo a las 7 de la noche, reanudándose a las 8 para cesar definitivamente a las 10 quedando únicamente algunos “pacos”.

No se pudo precisar exactamente cuántos fueron los atacantes, desde la torre de la iglesia se contaron 23 camiones y varios coches. Los proyectiles de mortero causaron graves daños en la iglesia y en telégrafos y teléfonos que aparecían materialmente acribillados, sin que los encargados de las mismas abandonaran sus puestos y procediendo bajo el fuego a arreglar las averías causadas. Son dignos de mencionar el guardia Trigo que ocupó su puesto a pesar de estar herido en una pierna varios días antes por un disparo casual y el guardia Rodrigo que con 39 grados de fiebre abandonó la cama y defendió la Iglesia; todas las fuerzas estuvieron en sus puestos defendiéndolos con gran entusiasmo a pesar de la desproporción que existía con el enemigo y la población civil obedeció en todos momentos las órdenes del mando. Entre los habitantes no combatientes resultaron dos heridos graves por imprudencia. El enemigo se calcula que tuvo 20 muertos, unos 50 heridos, sin que se pueda asegurar que no tuvo más bajas pues no pudieron comprobarse las que se les hizo al cruzar el puente y durante el ataque primero para ocupar Cuesta Colorada. Tampoco se pudo comprobar las bajas causadas al enemigo por la pistola ametralladora del cabo Aparicio de la Guardia Civil que defendió la parte de la carretera del Puente de Hierro. El que suscribe estuvo en todo momento en contacto con Rute, Lucena y Córdoba a los que significó que no precisaba hombres pero sí armas y municiones. Al general Varela en Córdoba le señaló objetivos para la Aviación especialmente el Higueral y los Ventorros de Balerna. En resumen un gran día para Iznájar y para sus defensores y un gran castigo para los rojos que no intentaron un nuevo asalto al pueblo, prueba del quebranto sufrido y la inutilidad del ataque a pesar de los medios que emplearon y del número de hombres.

- Día 11. A las 7 de la mañana una patrulla formada por 35 falangistas al mando del colegial Sánchez, recorrió las posiciones de Loma Colorada abandonadas por los rojos durante la noche pasada, sufriendo algún paqueo desde lejos y sin consecuencias. En la exploración pudo comprobar lo precipitado de la retirada enemiga que abandonó una bandera roja, varios peines de ametralladora y unos 800 cartuchos, todo lo cual fue recogido y entregado en la Comandancia de Iznájar. Igualmente se recogieron varios millares de cartuchos disparados. En todo el terreno se advertían señales de haber sufrido un gran número de bajas. A mediodía llegaron a la Plaza algunos pastores de los alrededores según cuyas declaraciones se podía calcular el número de atacantes el día anterior en unos 500 de fuerzas organizadas de Infantería de Málaga, Guardia Civil de Antequera y Archidona y Guardias de Asalto de Loja y otros puntos y además un número inmenso de milicianos de Loja, Cuevas de San Marcos, Algarinejo, Ventorros de Balerna, Montefrío, Fuentes de Cesna, Higueral, Adelantado y demás aldeas de los alrededores de Iznájar; venían mandados por dos capitanes y un suboficial. Las bajas según estos campesinos fueron unos 50 muertos y alrededor de 200 heridos, que evacuaron en camionetas hacia Loja y Antequera. A las dos de la tarde comunico a Lucena que grupos enemigos rodeaban de nuevo Iznájar en las cercanías de Loma Colorada, Puente de Hierro y el Higueral, por toda la sierra de Ruño y lomas hasta Remolino, por lo cual reitero en envío de armas y

municiones por el único camino libre todavía hacia Rute y señalo nuevos objetivos a la Aviación, que al fin se presentó bombardeando Cuevas y los Ventorros y los alrededores de Cuesta Colorada. La luz ha quedado cortada por la mañana y a las 5 de la tarde el teléfono. Al anochecer se notó un sabor raro en el agua que abastece el pueblo cuyos depósitos situados en Ruño estaban en manos de los rojos y como medida preventiva prohíbo su consumo y la mando analizar. Se registra un continuo paqueo que tiende a aumentar a medida que avanza la noche. Durante todo el día y la noche se procede a construir parapetos de sacos terreros y de piedra en todos los accesos al pueblo, retiro toda la gasolina del depósito de la Venta y subo los camiones y coches a la parte alta de la población, igualmente se funden balas para las escopetas y petardos con ladrillos y dinamita. De Córdoba y Lucena preguntan por telégrafo la situación en que se encuentra Iznájar y si habría que evacuarla, contesto que Iznájar no se rendirá pero que envíen armas y municiones para armar al personal que carece de ellas; el general Varela me dice que aguante que mañana empieza a operar por la zona de Bobadilla-Antequera, con lo cual queda descongestionado este sector que es de gran interés conservar.

- Día 12. De Rute me avisan que sale un convoy de armas y municiones por la carretera. Este convoy llegó con intenso fuego de fusil y ametralladoras por lo que tuvo que retroceder a Rute. Para proteger dicho convoy salió el sargento Rivero con 25 hombres para Remolino por los montes a la derecha de la carretera en dirección a Rute, llegando frente a la aldea a las 9 de la mañana sin llegar a avistar el convoy; esta fuerza sostuvo fuerte tiroteo con el enemigo por lo cual envié dos camiones con 40 hombres para apoyarlo ordenándoles que se retirara, regresando la fuerza a las tres de la tarde a excepción de un guardia llamado Trigo y tres falangistas que regresaron a la Plaza a las seis de la tarde presentando dos escopetas y municiones declarando dicho guardia que habían causado al enemigo dos muertos y un herido. Por la noche los rojos cortan el telégrafo, aunque aún se pudo utilizar dificultosamente al parecer por haber quedado unidos los hilos al caer. El agua que durante el día había comenzado a disminuir cesó por completo de llegar a las 8 de la noche. Es decir que Iznájar no tiene comunicación por carretera ni teléfono ni agua ni luz y solo muy dificultosamente funciona el telégrafo. Me incauto de los aljibes y ordeno racionar el agua existente y que se abastezca la población en una fuente situada fuera del pueblo mientras sea posible y durante la noche por estar dominada por los montes próximos en manos de los rojos. Recibo varias confidencias de que el enemigo trata de atacar de nuevo Iznájar de un modo más serio que el día 10. Continúa el paqueo a todo alrededor excepto por el camino de la Celada aún en nuestro poder, por lo cual indico a Rute que envíen el convoy por ese camino hasta el Molino de Santa Ana y desde allí en mulos hasta Iznájar, pero que vaya bien custodiado porque las Huertas de la Granja por donde tiene que atravesar son de los rojos todos los caseríos. Me contestan que a las 7 de la mañana estaría el convoy en el Molino.
- Día 13. A las 6 de la mañana el sargento Rivero al mando de 30 hombres llega a la Celada en donde se le incorporan otros 20 con escopetas habitantes de esa aldea y con todos se dirige al Molino de Santa Ana por el camino de Solerche, haciéndose cargo de 6 cajas de municiones que fueron trasladadas a Rute a lomo de mulos, llegando sin novedad y sin haber recibido fuego del enemigo que no

se dio cuenta de esta pequeña operación. Un grupo de falangistas de Solerche sostiene fuego con el enemigo en [el cortijo de] Chóriga causándole dos muertos recogidos y se presentan en la Plaza con dos escopetas, un revólver, un hacha y municiones. Continúan presentándose falangistas y voluntarios a los que se va armando con escopetas y armas cortas a medida que se disponen de ellas y de municiones. El agua comienza a fluir al atardecer pero en pequeña cantidad; el resultado del análisis arroja que no estaba envenenada sino que habían echado en los depósitos un líquido llamado Tartol que se empleaba para la limpieza y desinfección del depósito y conducciones. Por la noche transcurre con disparos sueltos sin novedad; avisan de Rute que por la mañana a la misma hora sale un convoy con fusiles por el mismo camino.

- Día 14. Al amanecer sale el sargento Rivero con los mismos hombres que el día anterior para la Celada en donde se incorporan varios de los de esa aldea encargándose del convoy en el Molino de Santa Ana y logrando introducirlo en Iznájar sin novedad, consta de 14 fusiles y dos cajas de municiones. El agua sigue aumentando en caudal y se me quita de encima una gran preocupación.
- Día 15. Por la mañana una patrulla de descubierta descubre tres cadáveres en Loma Colorada abandonados por el enemigo el día 10 en su huida y les dan sepultura. Se nota un gran hedor en varios sitios y se comprueba que hay enterrados 16 cadáveres de rojos muertos el día del ataque a Iznájar. Se recogen 18 fusiles, un fusil ametrallador, 11 cajas de municiones, 3 pistolas, una pistola ametralladora con 6 cargadores y unas 3.000 vainas de máuser. A mediodía se iza la bandera roja y gualda en todos los edificios públicos y muchas casas lucen colgaduras con la bandera de la Patria.
- Día 16. El que suscribe con 60 hombres hace una descubierta hasta el Puente de Hierro, recorriendo detenidamente todas las posiciones ocupadas por los rojos el día 10, dando sepultura a dos cadáveres rojos en las cercanías del puente. La familia de peones camineros allí existentes que huyó al monte regresa diciendo que vieron subir varios muertos y unos 20 heridos hacia Fuentes de Cesna el día 10 y que los rojos iban desmoralizados pues les habían prometido el saqueo de Iznájar en donde según ellos no había fuerza alguna que la defendiera. Se recogen doscientos cartuchos, varias hoces, 4 fusiles máuser, dos carabinas de guardas y un fusil remington con una gran navaja atada como bayoneta. Siguen presentándose voluntarios y falangistas de la aldea de la Celada y caseríos de Solerche, Chóriga, Los Pechos, Adelantado y otras aldeas de los alrededores que pueden escapar de los rojos. Siguen los paqueos sin consecuencias hasta ahora. Hoy me entero de que están recogiendo firmas por el pueblo para entregarme los pliegos, lo mando recoger y que no continúen, compruebo hay una gran cantidad de firmas por lo cual conservo el documento.
- Día 17. Transcurre el día sin novedad a pesar del intermitente paqueo. Se ve arder muchos cortijos y algunos grupos de rojos con caballería en que transportan el producto del saqueo hacia los Ventorros de Balerna.
- Día 18. Se presentan los falangistas de Jaramillo hermanos Francisco e Isidro Montilla Padilla que en el cortijo del Cascajar dieron muerte a un rojo que en

unión de otros del Higueral iban de saqueo, se traen dos escopetas y un centenar de cartuchos. Sigue el paqueo sin novedad.

- Día 19. Aparecen a primera hora varios grupos por [el cerro de] Ruño que tirotean durante una hora con intensidad la Plaza e incendian dos casas al otro lado del Puente de Hierro, sin causar bajas. El paqueo aumenta y queda cortado el telégrafo definitivamente. Se redoblan las precauciones. Desde la Celada comunican que de Rute dicen que la columna Varela ha ocupado Antequera y marcha sobre Villanueva de Algaida y Villanueva de Tapia.
- Día 20. En Cuesta Colorada se recogen varios peines de fusil ametrallador, una caja de municiones máuser y 50 cartuchos sueltos de carabina. Se nota que disminuye el paqueo. No se confirma el avance del general Varela sobre Villanueva de Tapia y Villanueva de Algaida. Prosigue con actividad la organización de fuerzas. De la Celada y Arroyo de Priego llegan 46 escopetas y 18 pistolas y revólveres incautados a los sospechosos de esos parajes. Sin novedad. Ha cesado el paqueo.
- Día 21. Por Solerche y el camino de Santa Ana voy a Rute y Lucena en donde doy cuenta de la situación y de todo lo ocurrido al comandante militar de la Zona D. Juan Morales que me nombra definitivamente comandante militar de Iznájar. Me entrega 2 cajas de municiones y 25 fusiles más. Organizo varias escuadras de Falange Española a mi regreso a Iznájar a donde llego a las seis de la tarde. No hay novedad. En Lucena y Rute me han felicitado por la defensa de Iznájar y dicen que con ello se ha salvado el Sur de Córdoba, aunque yo no creo que sea tanto, solo he cumplido con mi deber y lo mismo han hecho los que combatieron a mis órdenes.
- Día 22. Se observa trasiego de grupos por Ruño. Continúa la obra de fortificación por todas partes y la organización de fuerzas. Los rojos reanudan el paqueo, sintiéndose intenso tiroteo hacia el Higueral que al parecer ha sido atacado por fuerzas de Priego. Durante el día y la noche servicio de guardias y vigilancia en todos los accesos al pueblo y posiciones ocupadas.
- Día 23. Tranquilidad absoluta. Nombro la Comisión Gestora presidida por D. Luis Sánchez, integrándola el Administrador del Conde de la Revilla Sr. Luque y el médico D. Alfonso de la Rosa. Nombro depositario al mencionado D. Luis Sánchez en su carácter de director de una casa de banca, para todas las cantidades que se recauden y al Sr. Luque de todos los efectos, muebles y ganado que sean incautados.
- Día 25. Continúa la tranquilidad en el campo. Prosiguen las obras de fortificación y el servicio de vigilancia. Recibo una orden de la Comandancia Militar de Lucena de que a las 6 de la mañana del día próximo ataque las posiciones enemigas de Remolino, para atraer fuerzas sobre este punto a fin de que otras fuerzas nuestras procedentes de Lucena, Rute y otros pueblos puedan ocupar Cuevas de San Marcos.
- Día 26. Al frente de 150 hombres salgo a las 4 de la mañana de Iznájar y a las 6 rompo el fuego contra las posiciones rojas de Remolino disolviendo algunos

grupos enemigos a los que se les causa bajas vistas y que abandonan sobre el terreno al huir. Se siente intenso tiroteo hacia el otro lado de Cuevas de San Marcos, que va a disminuyendo conforme avanza el día hasta cesar por completo a las 3 de la tarde. Desde las 10 de la mañana aumenta en mi frente el fuego enemigo, por lo cual ordeno que salgan en camiones otros 125 hombres de Iznájar que llegan a la línea a las 4 ½ de la tarde. A partir de este momento disminuye el fuego enemigo hasta cesar por completo a las 5 y cuarto y en vista de que no se siente fuego por ninguna parte ordeno la retirada hacia Iznájar sin que el enemigo hostilice.

- Día 27. Se registran algunos paqueos por Ruño; el día transcurre con tranquilidad. Continúa el trabajo de fortificación y el servicio de vigilancia. Las noticias que llegan del ataque de las fuerzas de Priego al Higueral acusan una fuerte derrota del enemigo que dejó 22 muertos abandonados y huyó de la aldea hacia Algarinejo, recogiendo los nuestros un gran botín. Las noticias de la operación de ayer son desfavorables para nosotros, puesto que la columna de Lucena solo pudo alcanzar Cuevas Bajas y la de Rute perdió un blindado y varios muertos que quedaron abandonados aparte de un buen número de heridos que fueron evacuados. La parte encomendada a Iznájar con mi fuerza se cumplió en todos sus puntos.
- Día 28. No ocurre novedad. Por Solerche y el camino viejo de Rute hago una descubierta al frente de 16 caballos llegando a Rute, regresando la fuerza a Iznájar sin novedad y quedo en Rute yo.
- Día 29. Voy a Lucena a dar cuenta de todo al comandante militar D. Juan Morales y queda planeado un nuevo ataque a Cuevas de San Marcos. A las 2 de la tarde regreso a Rute y en vista de que por confidencias se sabe que en Remolino apenas ha quedado enemigo, de acuerdo con el comandante militar de Rute, me hago cargo del mando de 40 voluntarios falangistas y tres guardias civiles y ordeno al sargento de Iznájar que salga para Remolino con dos guardias y 60 hombres. A las 4 de la tarde cruzo el río vadeándolo con agua al pecho y ocupo Remolino sin resistencia; a las 5 llega la fuerza de Iznájar que ocupa las posiciones de los alrededores de la aldea sin encontrar al enemigo. La aldea la encuentro abandonada por completo. La central eléctrica no ha sufrido daños y el personal continúa en sus puestos sin haberle ocurrido novedad; solo hay averías de consideración en la presa y en las compuertas. Las averías se arreglan provisionalmente y se restablece el teléfono, el telégrafo y la luz. A las 6 y ½ de la tarde la fuerza de Rute regresa a esta población y yo con la de Iznájar vuelvo a esta Plaza sin novedad.
- Día 30. A las 7 de la mañana vuelvo a Remolino con 120 hombres, realizando una exploración en dirección a Cuevas de San Marcos, registrándose un tiroteo corto e intenso con un grupo enemigo que abandona 4 muertos y además se recogen 16 cadáveres abandonados por el enemigo el día 26. Las averías en la luz, telégrafo y teléfono, arregladas ayer provisionalmente lo son hoy de un modo definitivo; la carretera que había sido cortado por una zanja es arreglada. Las casas de varios rojos huidos son incendiadas, recogándose gran cantidad de granos, ganado menor y efectos procedentes de saqueos efectuados por los rojos.

Se presentan varias familias de la aldea, principalmente mujeres, marchando yo a Rute donde pernocto y regresando el resto a Iznájar.

- Día 31. A las 7 de la mañana ordeno que 35 falangistas a las órdenes del guardia Rodrigo Salas salgan para Remolino y ocupen las posiciones que miran hacia Cuevas de San Marcos y realicen descubierta en esa dirección. A las 9 compruebo que las fuerzas han cumplimentado la orden y de que existe tranquilidad y en su vista continuo para Iznájar en donde me comunicaron que el día anterior la columna del General Varela había ocupado Villanueva de Tapia. En vista de esa noticia salgo para el Puente de Hierro con dos guardias civiles y 50 falangistas y 40 obreros, con los que procedí al arreglo provisional del mismo terminando la obra a las 9 de la noche. Durante la reconstrucción del puente, con 35 falangistas me interno por la carretera de Villanueva de Tapia unos tres kilómetros comprobando que el general Varela y sus fuerzas habían llegado a unos 300 metros del puente y que no había continuado hasta Iznájar porque los peones camineros del puente habían avisado que estaba cortado. A las 9 de la noche regresé con la fuerza a Iznájar, dejando un guardia y 12 falangistas de vigilancia en el puente. Al llegar a Iznájar el jefe de la fuerza que había ido a Remolino me dio el parte de sin novedad, pero ante la denuncia del jefe de Falange de que el guardia Rodrigo había discutido y amenazado a un sargento de Falange Española de Priego llegando aquella tarde a Remolino, así como al jefe de Falange, comencé a instruir diligencias en averiguación de lo ocurrido. Al parte de sin novedad añadió después que había matado a tres o cuatro rojos. Noto que está algo embriagado. Se incorporan a sus destinos respectivos los guardias refugiados en Iznájar.

MES DE SEPTIEMBRE DE 1936

- Día 1. A las 6 de la mañana salgo para Villanueva de Tapia, al frente de una columna formada por 14 camiones y coches, conduciendo 370 hombres de los cuales 4 eran guardias civiles y el sargento Rivero, llegando a las 10 a dicho pueblo sin novedad. Las dos centurias de Falange Española de Lucena y los guardias civiles del puesto creyendo que era una columna roja se parapetaron hasta que se convencieron de que eran fuerzas nacionales, debiéndose el error a que veníamos desde zona considerada roja todavía. En Villanueva comió la fuerza y a las 3 de la tarde emprendió el regreso a Iznájar.

Durante el trayecto se pudo comprobar el pánico existente en el enemigo que huía a la desbandada sin disparar un tiro, haciendo su presentación al pasar por Arroyo Cerezo más de 200 hombres de aquellas aldeas; en su vista dispuse la ocupación de todas las aldeas lo que se pudo lograr después de recoger al enemigo 4 cadáveres y 22 prisioneros dos de ellos heridos; se llevó a efecto la ocupación de las aldeas y caseríos de Arroyo Cerezo, Cruz de Algaida, Gata, Gorgos, Adelantado y otros caseríos, que quedan completamente sometidos. En los centros marxistas de esta zona ocupada, fueron encontradas enormes cantidades de granos y efectos robados, así como gran número de cabezas de ganado lanar, de cerda y ganado mayor; fueron encontradas 48 escopetas y dos carabinas con municiones. Se establecieron dos guardias con 25 escopetas cada una en Arroyo Cerezo y en la Cruz de Algaida, y otra con 15 rifles y carabina y

15 escopetas en el Adelantado, quedando establecido un cordón de vigilancia sobre Cuevas de San Marcos. Ya anocheado llegó la fuerza a Iznájar.

- Día 2. No ocurre alteración alguna en todo el día. Por confidencias me entero del gran efecto causado entre los rojos el paseo militar a Villanueva de Tapia y la ocupación de las aldeas y caseríos situados entre la carretera de este pueblo, la de Rute y la Sierra de Cuevas.

Entrego en la Comandancia de Lucena al guardia Rodrigo y al falangista Doncel, como resultado de las averiguaciones practicadas en relación con lo sucedido en Remolino el día 31 de agosto; es un asunto desagradable, en el cual lamento que haya intervenido el personal ajeno a Iznájar; hago constar que se ha cursado un parte verbal a Cabra y Lucena directamente sin haberlo hecho antes a la Comandancia de Lucena. En la fábrica de Remolino se establece una guardia de 15 hombres armados con fusiles a cargo de la Sociedad dueña de la Central Eléctrica y además una escuadra de Falange Española de Priego en los cerros vecinos armada de fusiles también.

- Día 3. Un buen número de rojos abandonan los Ventorros de Balerna en dirección a Fuentes de Cesna, Algarinejo y Montefrío. Transcurre el día sin novedad.
- Día 4. A las dos de la tarde al frente de 70 falangistas y 3 guardias civiles conducidos en camiones avanzo sobre las aldeas y caseríos de Los Pechos, Fuente del Conde y Alcubilla, que tras corto e intenso tiroteo quedan ocupados a las 5 de la tarde, encontrando en la escuela de Fuente del Conde y edificio de la misma unas 1.500 fanegas de trigo, 200 de cebada y unas 100 arrobas de aceite, recogiendo también 6 escopetas, 2 revólveres y algunas municiones. Por la noche regreso sin novedad a Iznájar después de dejar organizadas dos guardias de 15 escopetas en Los Pechos y Alcubilla y otra de 12 escopetas y 7 fusiles en Fuente del Conde.
- Día 5. Cunde la desmoralización en el campo rojo; las pequeñas operaciones de estos días y la movilidad de las fuerzas de Iznájar a mi mando han sembrado el pánico en los alrededores. Transcurre el día sin novedad.
- Día 6. Con 130 hombres marchó por la carretera de Arroyo de Priego hacia el Higueral al mismo tiempo que desde Rute marchan sobre esa aldea otros 80 hombres; ambas fuerzas conjuntamente ocuparon la aldea sin resistencia encontrándola ya saqueada y con muy pocos habitantes. A las 3 de la tarde regresó la fuerza sin novedad a Rute e Iznájar, dejando formada una guardia con 32 escopetas y 4 carabinas en la mencionada aldea. En los caseríos de Arroyo Cerezo quedan formadas tres guardias de 11 escopetas cada una y 2 carabinas o rifles.
- Día 7. Transcurre el día con absoluta tranquilidad. Se forma en las Huertas de la Granja una guardia con 30 escopetas y 5 carabinas, cerrándose el anillo de Cuevas por esta parte. Solo queda a los rojos por esa parte la salida hacia Villanueva del Trabuco (Málaga).

- Día 8. Por la mañana se forman dos guardias de 15 escopetas en Solerche y [el cortijo de] Chóriga y se establece otra de seis escopetas y dos carabinas en el Molino de Santa Ana. En la Celada queda organizada otra guardia de 40 escopetas.

Se celebra el día de la patrona de Iznájar, con fiestas religiosas y procesión por la tarde, quemándose algunos cohetes que causan alarma entre los rojos hasta que se dieron cuenta que ocurría en Iznájar. Al atardecer recibo confidencias de que los rojos trataban de saquear los cortijos del Chaparral en contestación a la fiesta religiosa y en su vista tomo precauciones ante una posible agresión para lo cual refuerzo la guardia del Puente de Hierro que queda constituida por 11 falangistas al mando del guardia civil Cívico. Por la noche y no obstante la alarma que se nota en el pueblo se celebra una función de teatro y durante ella planeo la ocupación de los Ventorros de Balerna, único medio de quedar tranquilos en Iznájar y al mismo tiempo de abrir la comunicación entre Granada y Córdoba hasta ahora interrumpida.

- Día 9. A las seis de la mañana con 5 camiones y 4 coches en los que van 175 hombres de Falange y 4 guardias y el sargento, salgo para los Ventorros de Balerna siguiendo la carretera de Loja y al mismo tiempo otros 100 hombres se reúnen a la guardia de Fuente del Conde y Alcubilla y marchan sobre la mencionada aldea cogiéndola entre dos fuegos. Después de dejar expedita la carretera en donde encontré bastantes desperfectos y bastantes árboles cruzados sobre la misma y tras intenso pero corto tiroteo se ocupó por las fuerzas a mis órdenes la aldea y cortijos próximos, cogiendo ocho prisioneros y un enorme botín, entre el cual se cuentan unas 3.000 fanegas de granos y 500 arrobas de aceite que se encontraba almacenado en la ermita, en las casas se encontraron una cantidad grande de ropas, muebles y los más diversos efectos procedentes de saqueos y asimismo un número enorme de pavos, gallinas, cerdos y borregos y 3 mulos y 5 burros, todo lo cual se trasladó a Iznájar dejando en los Ventorros lo suficiente para alimento de la guardia que allí había de quedar.

A las dos de la tarde prosigo con mi gente en dirección a Loja reparando varias alcantarillas voladas por los rojos y doy aviso a esta población para que sepan que ya se han restablecido las comunicaciones entre Córdoba y Granada a fin de que me envíen gente para ayudar a los míos que han de quedar de guarnición en los Ventorros y en virtud de esta comunicación llegan a la aldea 22 falangistas con fusiles que en unión de otros 22 de Iznájar con fusiles y 10 voluntarios con escopetas quedan en los Ventorros al mando de un guardia civil. Al mismo tiempo organizo una guardia de voluntarios con 15 escopetas en el cortijo de Mora y los de Loja organizan dos guardias más entre este punto y Loja. Doy cuenta a Córdoba del resultado de la operación y lo propio a Lucena. La operación no ha producido bajas para nosotros y los resultados son magníficos pues las dos capitales andaluzas no tenían comunicación directa desde el 18 de julio; en esta operación de suma importancia no intervino fuerza militar alguna, así como tampoco en el mantenimiento de las posiciones intermedias.

- Día 10. Sigue la recogida de efectos de los Ventorros cuyo jefe el guardia Trujillo informa de que hay tranquilidad pero que según parece hay huidos hacia el cortijo de la Isla y bosque de Mora. 50 falangistas han tiroteado la aldea de

Fuentes de Cesna manteniendo la alarma entre el enemigo y regresan a Iznájar sin novedad.

- Día 11. Transcurre sin novedad y se siguen recogiendo efectos en los Ventorros que son trasladados a Iznájar. Se encuentra por el guardia Cívico una magnífica bandera socialista de los rojos de los Ventorros, que deseo entregar al general Queipo con destino al Museo de Sevilla.
- Día 12. Transcurre sin novedad. En los Ventorros como el día anterior.
- Día 13. Tres camiones con fuerzas a mi mando realizan una marcha por El Higueral, en dirección a Fuentes de Cesna y Algarinejo, regresando sin novedad. Las fuerzas de los Ventorros realizan una descubierta por Mora sosteniendo tiroteo con un grupo enemigo al que puso en fuga, regresando a los Ventorros sin novedad. Por la noche otro camión con fuerzas al mando del sargento que había realizado una marcha por Solerche paró por el Higueral breves momentos y al subir la gente de nuevo al camión un disparo aislado hirió a un soldado que prestaba servicio en Iznájar, causándole una grave herida en un brazo siendo evacuado a Lucena.
- Día 14. Sigue la recogida de efectos de los Ventorros. Transcurre el día sin novedad.
- Día 15. En cumplimiento de órdenes por escrito recibidas de la Comandancia de Lucena salgo al amanecer para Remolino con una sección de caballería y 11 falangistas con el aspirante a guardia Sánchez. A las 5 y media de la mañana me reúno en Remolino con la fuerza de Rute y de Priego que venían mandadas respectivamente por Manuel Roldán y el teniente Roldán de la Guardia Civil de Priego y puesto de acuerdo con ellos y en vista de las órdenes recibidas me hago cargo del mando de 22 falangistas de infantería y 49 caballos con los cuales emprendo el avance en dirección a Cuevas de San Marcos siguiendo la orilla izquierda del Genil, mientras el teniente Roldán con el resto de la gente emprende la ascensión al pico más alto de la Sierra para desde allí caer sobre el pueblo en combinación con las columnas salidas de Rute, Cuevas Bajas y Encinas Reales y con las guardias de Iznájar establecidas por mí en las aldeas y montes de Adelantado y Cruz de Algaida. Tras ligero tiroteo sin consecuencias para nosotros entro con mi gente en Cuevas de San Marcos a las 8 de la mañana, al mismo tiempo que por otro lado lo hacía la columna de caballería de Lucena al mando del capitán López Tienda. La operación la ha dirigido el comandante militar de Lucena y al parecer solo hay que lamentar un muerto y 3 heridos, habiéndose recogido 5 cadáveres de rojos.

Al mediodía el capitán López Tienda se hace cargo del mando de todas las fuerzas de caballería y se realiza una exploración en dirección al Adelantado sosteniendo tiroteo nutrido con el enemigo apostado en la Sierra, causando bajas vistas al enemigo y teniendo en mi fuerza tres heridos leves que fueron evacuados a Iznájar.

En las demás posiciones ocupadas por mis fuerzas sin novedad.

Al atardecer entré en Rute de regreso con las fuerzas de caballería sin más novedad, pernoctando en esta población.

- Día 16. A las 9 de la mañana prosigue la marcha a Iznájar a donde llegó la fuerza a las 12 sin novedad. Por la tarde 25 falangistas tirotean la aldea de Fuentes de Cesna regresando seguidamente a Iznájar sin novedad alguna. En los Ventorros continúa la recogida de efectos que son seguidamente trasladados a Iznájar.
- Día 17. De madrugada salgo con 100 falangistas para los montes de Mora, llegando hasta el cortijo de la Isla, sosteniendo tiroteo de bastante intensidad con los rojos, del que resultan un muerto y 5 heridos en mi fuerza ignorándose si los rojos sufrieron bajas, observándose que muchos grupos huían en dirección a Algarinejo. Sin más novedad regreso a Iznájar.
- Día 18. Con 24 caballos me uno en Cuevas a la columna de Caballería del capitán López Tienda integrada por 175 jinetes de Rute, Lucena, Cuevas de San Marcos, Cuevas Bajas, Encinas Reales y Benamejé. Se realiza una marcha difícilísima por toda la Sierra sin encontrar enemigo y regresando a Cuevas a las tres de la tarde sin novedad, procediéndose a la dislocación de la columna regresando las fuerzas a sus respectivas bases. La mía llega a Iznájar al anochecer sin novedad. En las demás posiciones de mis fuerzas sin novedad.
- Día 19. Sin novedad alguna.
- Día 20. Sin novedad. Según rumores la columna de Granada ha ocupado Montefrío y prosigue su avance en dirección a Algarinejo.
- Día 21. La columna de Montefrío ha ocupado Algarinejo. Transcurre el día sin novedad observándose grupos en dirección al cortijo de la Isla y montes de Mora que pretenden huir en dirección a Villanueva del Trabuco.
- Día 22. De madrugada y al frente de 25 jinetes y 70 falangistas a pie salgo por la izquierda del Genil en dirección a la barca del cortijo del Río a donde llego a las 7 de la mañana cruzando el río sin novedad, continuando el avance hacia Fuentes de Cesna sin resistencia y ocupando la aldea hacia las 8 de la mañana y tomo contacto a dos kilómetros de esta con la columna que venía de Algarinejo. El avance ha sido apoyado por 50 falangistas al mando del sargento que se situaron en las inmediaciones del cortijo de la Isla y por otros 50 al mando del guardia Trillo que ocuparon los montes de Mora tras ligero tiroteo del que resultó un herido en nuestras filas. Al atardecer fueron detenidos 47 rojos que trataban de huir entre los cuales se encontraba uno de los principales cabecillas de Loja que fue conducido a esta población y entregado al comandante militar, los demás fueron conducidos a Lucena. Se han recogido 35 pistolas, 15 fusiles y 10 pistolas y revólveres y gran cantidad de efectos y muebles robados en su mayoría en el cortijo del Río. Por la tarde regreso sin novedad a Iznájar dejando en Fuentes de Cesna una guardia de 22 falangistas al mando de un guardia civil de Algarinejo.
- Día 23. De madrugada salgo de Iznájar con 32 caballos y realizo una exploración por el Hoyón y montes de la Galinda llegando hasta cerca de Las Mozas y regresando sin novedad por la tarde. Recojo la guardia de Fuentes de Cesna que es relevada por otra de Algarinejo y establezco otra con 11

voluntarios en el cortijo del Río al mando de un guardia jurado de ese sitio, todos armados con escopetas menos su jefe que posee una carabina.

- Día 24. Con 34 caballos exploro los mismos lugares del día anterior en dirección a Algarinejo en cuyo pueblo comió la tropa regresando sin novedad a Iznájar después de visitar El Higueral al regreso en donde existe tranquilidad.
- Día 25. La fuerza de los Ventorros sostiene violento fuego con un grupo rojo que trata de escapar atravesando terreno nuestro, causándoles tres muertos y cogiendo 7 prisioneros varones y dos mujeres. Estas fueron puestas en libertad por no resultar cargos contra ellas y los varones conducidos a Iznájar menos dos que por estar heridos fueron evacuados a Lucena. Nuestras fuerzas tuvieron un herido. Fueron recogidas 8 escopetas y dos fusiles con escasas municiones. En los demás puntos de mi sector sin novedad.
- Día 26. Con una sección de caballería realizo una exploración por los alrededores de Fuentes de Cesna regresando sin novedad. Transcurre el día con tranquilidad.
- Día 28. Sin novedad.
- Día 29. En cumplimiento de órdenes recibidas de la Comandancia Militar de Lucena envió en camionetas 44 falangistas y al sargento Rivero a Priego, punto de concentración de las fuerzas que al mando del comandante Lozano han de operar sobre Alcalá la Real. Al mismo tiempo salgo en automóvil para Fuentes de Cesna en donde recojo a la caballería integrada por 45 jinetes, con los cuales marcho a Algarinejo, Priego y Almedinilla, en cuyo último punto se encuentra concentrada las fuerzas de caballería de Priego, Carcabuey, Cabra, Rute, Encinas Reales, Benamejí y otros pueblos, integrándose con mi gente una columna de caballería de 35 jinetes al mando del capitán de la Guardia Civil D. Diego Roldán mandada por el que suscribe y el teniente de Cabra D. Cristóbal Esteban. En las posiciones de Iznájar no ha ocurrido novedad alguna.
- Día 30. Con una sección de caballería salgo al amanecer con la columna, ordenándose la protección del flanco izquierdo de la misma. A las ocho de la mañana quedo de vanguardia por variar la dirección de la columna que chocó con la roja de “Pancho Villa” que iba en dirección a Almedinilla, con la que sostuvo fuerte y largo tiroteo rechazando tres blindados y sufriendo el fuego de tres ametralladoras que me produjeron dos heridos leves que no hubo necesidad de evacuar. El fuego dura hasta las 3 de la tarde, hora en que me encuentro a unos 4 kilómetros de Alcalá [la Real]. La columna de Lucena íntegra pernocta en Almedinilla y Priego a donde llegamos sin novedad, a pesar de que al atardecer tres aviones rojos bombardean las inmediaciones de Alcalá, siendo derribados dos de ellos.

MES DE OCTUBRE DE 1936

- Día 1. A las órdenes del capitán D. Diego Roldán, de la Guardia Civil de Cabra, sale la fuerza de Caballería de Almedinilla a las seis de la mañana, dividiéndose en tres grupos de a dos secciones cada una y encargado del mando de las de

Iznájar y Carcabuey marcho de protección de la columna, encomendándose al flanco izquierdo. A las 8 de la mañana ocupo tras ligero tiroteo las aldeas de Hortichuela y Las Pilas, no encontrando al enemigo que ha huido en desbandada y recogiendo algunas cantidades de grano, gran número de efectos y ropas robadas, 5 caballerías, 52 escopetas y tres banderas comunistas de escaso valor. A las 3 de la tarde tomo contacto con la columna que ayer ocupó Alcalá la Real situada a unos tres kilómetros de esta población y en su vista me dirijo con mi fuerza al punto de reunión de la columna de Lucena a donde llego a las 4 y media de la tarde sin novedad. Al anoecer me hago cargo de todas las fuerzas de caballería y llego a Almedinilla sin novedad. Las fuerzas de infantería de Iznájar quedan de guarnición en Alcalá la Real. Las de caballería siguieron tras breve descanso para Priego, a donde llegaron sin novedad a las 12 de la noche y a continuación se dislocaron marchando las de Carcabuey a su base y pernoctando las demás en Priego.

- Día 2. A las dos de la tarde marchan las fuerzas de caballería de Lucena y Benamejí a sus bases y las de Rute e Iznájar en dirección a este pueblo llegando ambas sin novedad a sus respectivas bases y continuando la de Rute en este pueblo. En las posiciones de Iznájar no ha ocurrido novedad en estos días. Noto algo extraño en el pueblo, en cuestión política, parece como si yo estorbara a alguien, me pongo en guardia y trato de inquirir qué ocurre.
- Día 3. Sin novedad. El sargento parece que se me ha puesto enfrente influido por los elementos caciquiles del pueblo a los que no deajo respirar.
- Día 5. Sin novedad. El sargento trama algo contra mí que no sé lo que es.
- Día 6. Con tres camiones realizo una marcha por el Higueral regresando sin novedad a Iznájar.
- Día 7. Realizo con una sección de caballería una marcha por Jaramillo y Chóriga inspeccionando las guardias, regresando a Iznájar sin novedad.
- Día 8. Sin novedad. Encuentro una actitud extraña en la Gestora y en el sargento así como entre algunos paisanos que no se han distinguido precisamente en la defensa del pueblo. Son unos ingratos y envidiosos que no respiraban cuando había peligro y ahora levantan la cabeza.
Hoy recibo también una comunicación del jefe provincial de milicias de Falange Española de las JONS de Córdoba, en la que con fecha 7 de este mes se me nombra inspector delegado de estas milicias en el Sector Sur de la provincia, que comprende los pueblos de Cabra, Doña Mencía, Nueva Carteya, Zuheros, Lucena, Encinas Reales, Rute y Benamejí, y sin embargo persiste en mi interior el amargor de lo que por bajo de cuerda tratan de hacer los elementos descontentos del pueblo y tal vez de acuerdo estos con el alférez de la Guardia Civil de Rute que me hace el efecto de no obrar conmigo como debiera: lo que preparan aún es un misterio para mí, pero mi conciencia no me reprocha nada, pues todo lo he ofrecido en servicio por España.
- Día 9. No ocurre novedad alguna.

- Día 10. Voy a Alcalá para ver de conseguir sea relevada la fuerza de Iznájar allí destacada, lo cual no consigo. En vista de la tranquilidad existente retiro de los Ventorros de Balerna la fuerza de Iznájar, volviendo también a su base los de Loja. El tránsito por la carretera es normal en absoluto y el servicio de correos que se venía haciendo por esta carretera ahora se hace por la de Alcalá, sin novedad alguna.
- Día 11. No ocurre novedad.
- Día 12. A petición de los “Españoles Patriotas” de Loja entrego 12 escopetas a los habitantes de los cortijos inmediatos a los Ventorros de Balerna para que ejerzan vigilancia por estos parajes. Dicha entidad responde de la lealtad y buena conducta de los individuos que las han de tener. El sargento se ha ausentado esta mañana sin permiso. En las posiciones no ocurre novedad alguna.
- Día 13. He dotado a todos los falangistas de mantas, leguis, zapatos, pellizas e impermeables. En los bajos del Ayuntamiento se comienza a construir pesebres para los caballos de Falange Española. 15 caballos son entregados a los escuadrones de Córdoba y son rápidamente repuestos mediante requisa. En las posiciones no ha ocurrido novedad.
- Día 14. Sin novedad.
- Día 15. Intento de nuevo retirar la fuerza de Iznájar destacada en Alcalá y solo logro traerme el jefe local de Falange Española de Iznájar. No ha ocurrido novedad; tan solo en el sargento una actitud francamente contraria de la cual pienso pedirle explicaciones, para en su caso formular el parte correspondiente ante quien corresponda, pues la situación se va haciendo francamente intolerable.
- Día 16. Sin novedad.
- Día 17. Sin novedad. Por la tarde voy a Rute y allí el alférez de la Guardia Civil con gran misterio me entrega un pliego reservado en el que el jefe de la Guardia Civil de Córdoba me llama la atención sobre la entrega de las escopetas a los “Españoles Patriotas” de Loja y me dice que aprovechándome de la ausencia del sargento, violé su domicilio y me apoderé de las escopetas que él tenía para otros usos y me dice además que en lo sucesivo no me extralimite en mis funciones como comandante militar de Iznájar. Me he hecho un efecto de lo más desagradable pues en primer lugar las escopetas habían sido recogidas por fuerzas a mis órdenes inmediatas y depositadas como todas las cogidas hasta entonces en el cuartel de la Guardia Civil como sitio más seguro y adecuado y por tanto a mi disposición, en segundo lugar no violé el domicilio, pues fue con el asentimiento y presencia del comandante de puesto accidental y a presencia de la esposa del sargento, sin que hubiera ocurrido la menor violencia. Ya ha resultado la maniobra tramada para eliminarme, pero no creí que tuvieran una intención tan mala, aquellos que tanto te debían y en especial el sargento al que siempre distinguí, a pesar de que antes de ir yo a Iznájar, dio pruebas de enorme cobardía, pues siempre estaba alarmando a Rute diciendo que le atacaban los rojos sin ser verdad, hasta el punto de confundir un entierro con una columna

roja, otro día tuve que ir a volar el Puente de Hierro como lo efectué, hasta que a petición de lo que después fue Gestora y del mismo vecindario fui a Iznájar a organizar lo que el sargento debió haber organizado, encontrando el pueblo deprimido y desmoralizado, teniendo que empezar por tomar las más elementales medidas de precaución a fin de levantar la moral de falangistas y voluntarios y más tarde asumí la responsabilidad de la defensa de Iznájar, cuya caída hubiera implicado la de Rute y Lucena y tal vez de los otros 5 pueblos del sur de Córdoba que se salvaron gracias a la defensa de Iznájar y teniendo siempre presente la envidia del alférez de la Guardia Civil de Rute, que vio el cielo abierto cuando marché de Rute a Iznájar, pues si no yo hubiera asumido el mando en Rute, tampoco quedó este muy bien ni a la altura de las circunstancias el día del primer ataque a Cuevas de San Marcos, como tampoco acudió en auxilio de Iznájar el 10 de agosto, limitándose a enviar al Puente de las Golondrinas a 70 hombres sin ningún mando estando él en Rute y teniendo un teniente de Artillería, un oficial de inválidos apto para esto, un sargento licenciado del Tercio y el brigada de la Guardia Civil de Rute. Es una canallada lo que me hacen entre todos y que se ha de poner en claro.

- Día 18. Voy a Cabra a hablar con el capitán de la Guardia Civil D. Francisco López Pastor al que le explico el caso, no atendiéndome ni apoyándome en mis derechos sino todo lo contrario dando la razón al sargento, compruebo que tan canalla ha sido el sargento y la Gestora de Iznájar, como el alférez de Rute, el cual, antes de cursar el parte del sargento debió avisarme a mí para ver qué había ocurrido.

Al salir de Cabra me encuentro con el comandante militar de Lucena a quien le explico el caso, sin que pueda resolver nada de momento pero quedando enterado de todo. Sigo mi viaje para Sevilla en donde fue imposible visitar al general Queipo y por la noche regreso a Rute.

- Día 19. Voy a Lucena para tratar del relevo de la fuerza destacada en Alcalá y después a Carcabuey, en donde consigo que salgan fuerzas de Falange Española para relevar a las mías, lo que se realiza por la tarde, volviendo estas a Iznájar y yo a Rute.
- Día 20. Por la mañana voy a Iznájar y allí me entero de que el sargento en funciones de comandante militar efectivo ha tomado medidas en contra de órdenes dadas por mí: sin presentarse a mí que aún no había cesado como comandante militar me envía un guardia con una notificación por duplicado en la que me hace saber que el excmo. sr. gobernador comandante militar de la provincia, por conveniencias del servicio ha dispuesto mi cese como comandante militar de Iznájar y nombrado al sargento; acato la orden y ceso; ya pueden estar contentos todos los que tenían interés en mi marcha. Por la tarde liquido cuentas con D. Luis Sánchez y una vez terminado este trámite me encuentro con el alférez de la Guardia Civil de Rute que venía acompañando a un delegado del excmo. sr. gobernador civil y que modificó la gestora nombrando un vocal más; el alférez dirigióse a mí y me dijo que me reintegrara a mi puesto del Ayuntamiento de Rute, pues si no me quedaría en la calle; esto es una amenaza encubierta, que me pone al descubierto toda la ruindad del alma de este hombre y su relación con todos los mangantes de Iznájar; me marché de Iznájar sin que nadie se despidiera de mí a excepción del dueño de la venta y del

propietario de la tienda cercana a esta. ¡Ojalá que los rojos hubieran entrado en Iznájar y hubieran permanecido en ella una semana! ¡Paciencia! Todo se ha de aclarar y por lo pronto me reintegro a Rute y por lo menos descansaré del ajetreo de estos días.

- Día 21. Voy a Córdoba, a poner en claro el asunto y me es imposible ver al coronel Cascajo, pero me entero de que me han encargado del mando del Escuadrón de Lucena reclamado por el comandante Morales. Me presento en Lucena por la noche a dicho comandante y allí me entero de que el Escuadrón ha sido deshecho en Castro del Río, razón por la cual no podía encargarme del mando de dicha unidad y me ordenó que marchara a Rute y allí esperara órdenes y así lo hago.
- Día 22. Me reintegro al Ayuntamiento mientras llegan nuevas órdenes militares y así lo hago constar en la Gestora. El alférez esquivo mi presencia.
- Día 23. El alférez me enseña un oficio por el que debo reintegrar a Iznájar las escopetas entregadas a los “Españoles Patriotas”. Sigo en el Ayuntamiento.
- Día 24. En el servicio del Ayuntamiento; también ejerzo mis facultades de inspector-delegado de Falange Española.
- Día 25. En la misma situación que el anterior.
- Día 26. Voy a Loja y recojo 9 escopetas quedando los “Españoles Patriotas” en devolver las tres restantes. Sigo en el Ayuntamiento y en Falange Española.
- Día 27. El alférez me dice que si no presento las tres escopetas se verá precisado el sargento a dar parte de mí; le contesto que haga lo que quiera y que ya estoy harto y que si da él parte, también daré yo parte de todo y de todos y añado que lo que se ha hecho conmigo no lo hacen más que unos canallas. Este es el agradecimiento que el pueblo de Iznájar me había de demostrar por lo del 10 de agosto según el escrito que conservo.
- Día 28. En el Ayuntamiento y Falange Española.
- Día 29. La discusión con el alférez ha producido que me dejen en paz.
- Día 30. En el Ayuntamiento y Falange Española.
- Día 31. Como el anterior.

MES DE NOVIEMBRE DE 1936

- Día 1. Marcho a Córdoba, en donde el teniente de Caballería D. Augusto Centeno queda encargado de aclarar todo lo mío, con carácter particular y fiado en su amistad desde niños. Por la tarde regreso a Rute.
- Días 2 y 3. Sin novedad.

- Día 4. Me entero de que por la comandancia militar de Córdoba se ha interesado al comandante militar de Iznájar remita una relación de oficiales de todas las escalas, para formar el Cuadro Eventual y de mi puño y letra hago la nota para que me incluyan y la entrego al encargado en este asunto. Sin novedad.
- Días 5, 6, 7 y 8. Sin novedad.
- Día 9. Sin novedad. Me extraña ya el silencio de Lucena y pregunto al comandante militar de esta ciudad qué pasa con el escuadrón, contestándome que ha sido disuelto.
- Día 10. Voy a Córdoba y logro que el comandante Eady, jefe provincial de las milicias de Falange Española de las JONS, me reclame para el mando de una unidad de esta milicia, regresando yo a Rute.
- Días 11, 12, 13, 14, 15, 16. Sin novedad.
- Día 17. Recibo del comandante Eady una comunicación en la que me traslada copia de otra de la Comandancia Militar de Córdoba en la que me dicen que para ir destinado yo a Falange Española es necesario que lo solicite yo mismo por encontrarme separado voluntariamente del Ejército. Nueva sorpresa que experimento y nueva canallada que presiento. Decididamente tengo que hacer algo para aclarar mi situación y de un modo contundente y definitivo.
- Día 18. Con fecha de ayer solicito 4 días de permiso para Sevilla para resolver asuntos personales. Marcho a Córdoba y entrego personalmente mi petición y al propio tiempo en unión de Centeno me presento al coronel Cascajo y hablo con él explicándole cuanto me ha ocurrido y por fin veo que me atiende pues me envía a su jefe de Estado Mayor el capitán Muro o por lo menos este es el encargado del personal de la provincia. Con el capitán Muro pongo en claro todo, me lee el parte del sargento sobre las escopetas y otro por requisa de autos y utilización por mí, me tenían preparado otro rapapolvo y gracias a Centeno se ha parado; pregunto si estoy incluido en el cuadro eventual y me dice que el alférez de Rute no me ha incluido en la lista; todo revela una mala fe indudable y queda convencido de mi inocencia y más contando con el apoyo de Centeno y en su vista delante de mí hace un oficio preguntando al alférez el porqué de mi exclusión de la lista de oficiales para el cuadro eventual. Toma nota de todo y se queda con los documentos que le entrego para mi expediente personal y a continuación cursa mi petición de licencia y la petición de destino para lo cual me entrega un borrador.
- Día 19. Hago la petición de destino a Falange Española con arreglo al borrador que me dio el capitán Muro.
- Día 20. Regreso a Rute, quedándome tranquilo pues todo se ha aclarado. El alférez cambia de actitud y me saluda muy “cariñosamente” pero enseñando el plumero, se conoce que le ha llegado algún rapapolvo.
- Día 21. Sin novedad.

- Día 22. Por telegrama se me concede el permiso de cuatro días solicitado que me comunica el alférez con toda rapidez y oficiosidad, me ha preguntado que para qué quiero ese permiso, como el que no quiere la cosa y le digo que para ver al general Queipo y contarle todo al mismo tiempo que le entregaré la bandera de los Ventorros para su Museo de Sevilla, parece que le ha hecho poca gracia la contestación.
- Días 23, 24, 25, 26, 27, 28 y 29. Sin novedad.
- Día 30. Voy a Córdoba y el comandante Eady me dice que no me han destinado a F.E. porque me tenía reclamado el comandante Lozano, de Lucena, para el mando del Escuadrón que por lo visto todavía creen que existe. En su vista voy a telégrafos y pido al excmo. sr. general Queipo de Llano ser destinado a cualquier unidad del arma de Caballería, con preferencia a Regulares. Visito al capitán Muro y me dice que le contestó el alférez que no me incluyó en la lista de oficiales para el cuadro eventual porque había oído decir que yo estaba separado voluntariamente del ejército; que en vista de esta contestación se me había incluido en dicho cuadro eventual, que se le había echado una bronca por oficio y que ya estaba enterado bien el coronel Cascajo de todo lo ocurrido. Lo entero de mi petición telegráfica y la aprueba, quedando todo como debía estar desde el principio. Regreso a Rute.

MES DE DICIEMBRE DE 1936

- Días 1 y 2. Sin novedad.
- Día 3. El alférez me remite copia de un telegrama del General Queipo por conducto del comandante militar de Córdoba, por el que se me ordena me presente al general Varela para ser destinado a un Tabor de Regulares de Infantería. Es mi día, pues he dado el más absoluto mentís a todas las conjeturas que se han hecho, sobre mí, especialmente ha sido un fracaso enorme para el alférez de la Guardia Civil al que doy a entender que estoy enterado de todos sus manejos y de lo que le han dicho desde Córdoba. Su actitud cambia respecto a mí por completo.
- Día 4. Salgo para Córdoba más orgulloso que un pavo real. Me dan el pasaporte para Sevilla y salgo por la tarde para esta población. En la estación me espera mi hermano Antonio. Ya estoy completamente tranquilo; por la noche voy a un cabaret con toda la pandilla de mi hermano y me divierto de lo lindo.
- Día 5. Estoy en Sevilla todo el día, pero a mediodía pienso si marchar esta noche o mañana y no me decido, hago noche en Sevilla.
- Día 6. A mediodía saco las listas de embarque para Leganés en donde según me dicen está el general Varela. El día lo paso divirtiéndome con la pandilla de mi hermano y lo propio ocurre por la noche, en la cual me despido de él pues por la mañana salgo para el frente de Madrid.

- Día 7. Embarco en el tren a las 7 de la mañana y me encuentro en el vagón con Nestares el de Granada que va disfrazado de teniente de Ingenieros y uniforme de Falange Española. La estación de Llerena está quemada.